

Señora Luisa de Sáinz,

Ud tiene conciencia del agua que saltá, porque sabe que por allí pasará el viajero sediento.

Ud tiene conciencia del árbol que se doblega en frutas, para sustentar la vida.

La absoluta, clara y natural bondad suya; de agua y de frutas sin meditación de antes, sin meditación de obligaciones, como el manantial como el árbol, que viven como Ud en el afán de vivir para dar la vida.

— 1  
M. J. Jiménez  
Pueñas fin de 1935.